

EL ARCO

Núm. 423 Cartagena 15 Mayo 1925 Año XVII

Periódico católico de propaganda

CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JOAQUIN MATEO

Costeado por bienhechores

REDACCION Y ADMINISTRACION: P. TRES REYES 2,

Se reparte gratis

Germen de intranquilidad

Gran motivo de intranquilidad lo produce la resurgencia de la propaganda del comunismo desde Rusia en todas las naciones del mundo. El peligro ruso se enlaza con el tradicional peligro americano, por las innegables concomitancias del Gobierno ruso con el chino, y aún hay que añadir que el primero favorece a todos los revolucionarios y agitadores del mundo, cualquiera que sea su carácter y aunque no tengan ningún parentesco sus programas con el comunismo ruso; estiman que la revolución, la agitación, el desorden, son estados propios a la consecución de su fin, que no es otro que el establecimiento de su régimen en toda la vastedad de la tierra, no por el proselitismo, inherente a las doctrinas nuevas, que no lo son las del comunismo, sino por el natural temor de que, siendo Rusia el único país del mundo con régimen comunista, el pueblo ruso, ayudado por los extranjeros, derroque la tiranía que hoy le subyuga.

Lo notable del caso es que después de la nueva política económica, anunciada en la primavera de 1921, que inspira el Código civil ruso de 11 de Noviembre de 1922 y el del Trabajo de 30 de Octubre del mismo año, y de la existencia de hecho de los labradores proletarios, ante cuya resistencia retrocedió la tiranía roja, el pseudo-comunismo ruso no es más, para decirlo con la frase pintoresca de Max No-dau, que una nueva «mentira convencional» que añadir a las expuestas por dicho escritor, pero que sirve admirablemente de pretexto para intentar revoluciones y agitaciones que, triunfantes, sirvan para, con nombre de la dictadura

del proletariado, dar el Poder a ciertos directores de masas obreras, embriagadas éstas con la vana esperanza de apoderarse de los bienes de los ricos y gozar de los placeres materiales hasta la saciedad, cayendo «de hecho» en un estado más miserable que el actual, como lo demuestra la experiencia.

El comunismo no es una idea nueva; es un estado por el que ya pasaron las sociedades humanas agrupadas en tribus; no es un partido avanzado, sino el más revolucionario que puede idearse, que hace retroceder a la humanidad al lindero de la edad de la piedra tosca o pulimentada; por eso va acompañado de la negación de toda clase de libertades modernas. Lo sorprendente es que los amantes de la libertad, los que se asociaban en las Ligas para la defensa de los derechos del hombre y del ciudadano, los que gritan y protestan por la sola tentativa de poner límites al ejercicio de esos derechos, miran indiferentes la amenaza que supone la propaganda del sovietismo ruso.

La citada propaganda, el temor de que se turbe por ella el orden social y político, es ya una causa deprimente de la prosperidad económica del mundo. El temor del trastorno y destrucción de la maquinaria económica en la nación a que pertenece el capitalista, retiene a éste de invertir dinero en el comercio y en la industria de su país, y al hombre de empresa, de constituir éstas; el capitalista se retrae asimismo de hacer inversiones en el extranjero, escarmantado por el ejemplo ruso en sus relaciones con el capitalista francés. En efecto, cerca de cuatro mil millones de francos oro de capitales franceses han sido invertidos en diversas industrias rusas, y esos capitales han sido borrados por el régimen rojo.

El mundo económico, al comenzar 1925 se halla, pues, amenazado, por un serio peligro de procedencia rusa, cuna de todas las utopías y de los ideales más absurdos soñados por el hombre; desde el nihilismo - destrucción de toda autoridad - hasta la tiranía, ora encarnada en un Zar, ora en un triunvirato, salido de las más bajas capas sociales. Y es que Rusia, por el elemento estático que contiene, por su heterogeneidad de razas, idiomas, costumbres, es el más propicio de los países para producir catástrofes políticas análogas a las geológicas.

EMILIO MIÑANA

SAETAZOS

En la Cámara austriaca hizo uso de la palabra el otro día una diputado y estuvo hablando siete horas consecutivas sin el menor descanso.

Al llegar a las siete horas...

—¿Dió por terminado el discurso?

—No señor; al llegar a las siete horas solicitó del Presidente que le reservase la palabra para la sesión siguiente, porque tenía todavía muchas cosas que decir.

Y en la sesión siguiente habrá pedido que se le reserve otro turno para la que siga, y así sucesivamente.

El tema del discurso de esa oradora de mayor cuantía era la cuestión de los alquileres.

Respecto a ese singular asunto, que suena tanto, claro que hay mucho que hablar, pero ¡caramba! no tanto.

Uno de los inconvenientes de la participación del sexo femenino en la vida política va a ser ese: el auge excesivo de la verborrea.

Las hay con cuerda garantizada para un semestre de exordio. Y eso es peligroso para las propias interesadas.

Se expandrán muchas señoras

a oser en la indigencia
si se las cobra por horas
la elocuencia!

Y las personas sensatas
las rechazarán sin dulas,
eligiendo candidatas
tartamudas!

Al salir hace días de la estación de Hospitalet un tren, el fogonero y el maquinista se vieron agredidos por un desconocido que de un salto montó en la máquina con el propósito de lanzarlos a la vía y apoderarse de la dirección de la locomotora.

Parado el tren, el desconocido pudo ser detenido, después de grandes esfuerzos, y resultó que era un loco.

La ley de las afinidades.

Lo que pensaría el pobre hombre:

—La cosa más natural del mundo es que un loco dirija una locomotora.

Esto.

Un catedrático de esos imprudentes que, abusando de su posición, se quieren burlar de la religión, preguntó a un obispo que era muy ortodoxo:—Diga usted, ¿cuántos son los reinos de la naturaleza? Los reinos de la naturaleza son tres: mineral, vegetal y animal. Y ¿a cual de ellos pertenece el alma?—El alma pertenece al reino de los cielos, donde no van los animales.

Se vende

Un clerico para despacho de madera osada y cristales pintados. Aparatos para gas.

Galerías para portiers.

Mesa, bastonera, diván.

Una escalera de caracol.

Ventanas.

Decoraciones, etc, para teatro de sociedad y una mesa de billar.

Informarán en la calle del Aire 32, establecimiento de cristales, molduras y estampas.